



**Circular N° 17/2012**

Montevideo, 26 de Marzo de 2012.

De: Secretaría General de ASAPRA

A: Sres. Consejeros

Ref: **ARTICULO CARLOS SENIOR: "CREAR LAZOS".**

---

Sr. Consejero:

Por la presente adjuntamos Artículo denominado Crear Lazos, suscrito por el Sr. Carlos Senior de Colombia y que fuera publicado en la revista Correo Internacional en el mes de marzo.

Atentamente,  
**Dr. Álvaro Pinedo Arellano**  
Secretario General

---

# Crear lazos

Por Carlos Senior Pava

Uno de los autores favoritos de mi juventud, fuera de Julio Verne, fue Antoine de Saint-Exupéry, aristocrático francés amante de la aviación y escritor prolífico, fallecido en 1944. Una de sus obras más famosas fue El Principito, en la cual desarrolla una extraordinaria creatividad alrededor de uno de los temas que más le apasionaron: la aviación.

En este libro existe un diálogo entre el personaje de la novela y un zorro, cuando el primero llega a la tierra en busca de hombres y se encuentra con este animal con el que entabla esta conversación:

—Los hombres —dijo el zorro— tienen escopetas y cazan. ¡Es muy molesto! Pero también crían gallinas. Es lo único que les interesa. ¿Tú buscas gallinas?

—No —dijo el principito—. Busco amigos. ¿Qué significa "domesticar"? —volvió a preguntar el principito.

—Es una cosa ya olvidada —dijo el zorro—, significa "crear vínculos..."

—¿Crear vínculos?

—Efectivamente, verás —dijo el zorro—. Tú no eres para mí todavía más que un muchachito igual a otros cien mil muchachitos y no te necesito para nada. Tampoco tú tienes necesidad de mí y no soy para ti más que un zorro entre otros cien mil zorros semejantes. Pero si tú me domesticas, entonces tendremos necesidad el uno del otro. Tú serás para mí único en el mundo, yo seré para ti único en el mundo...

—Comienzo a comprender —dijo el principito—.

He aquí una de las claves para el tema que quiero tocar: la confianza.

Este asunto tiene desvelada a la Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales desde hace un buen tiempo. No quieren confiar en nadie. Se ha creado un clima de paranoia alrededor de que todos quieren *meterle goles* en lenguaje popular, y por eso no confían en nadie.

Soy personalmente un seguidor del actual Director General de la DIAN, en cuanto a sus intenciones y los planes que ha diseñado. Pero está en una entidad que no es fácil de manejar ni de comprender. Siempre he dicho que la fusión del aparato recaudador del estado y el servicio de aduanas fue el segundo gran error histórico cometido por nuestros dirigentes en relación al comercio exterior colombiano. Fue una grave equivocación, pues se perdió el sentido aduanero y fue sustituido por el recelo del alcahalero que ve en todos evasores mientras no se demuestre lo contrario que traducido al aspecto aduanero se planetaria: todos somos contrabandistas hasta que no se demuestre lo contrario.

El recelo hacia los usuarios del comercio exterior es tal que sólo se recuerdan los casos de graves actuaciones de unos pocos usuarios, generalizando esas conductas hacia los demás.

En el conversatorio que ofreció el Dr. Juan Ricardo Ortega a los asistentes al Congreso de FITAC el año pasado, tomé la palabra ante las declaraciones del Director General en el sentido de que para que podamos ser confiables hay que dar muestras de ello, para decirle que nos dijera qué tenemos que hacer para que los operadores del comercio internacional colombiano, reunidos en ese respetable gremio, pudiésemos ganar así fuera un inicio de confiabilidad.

Y es aquí que enlazo con el diálogo de El Principito: Cómo hacer para domesticarnos y crear esos lazos o vínculos entre la DIAN y el sector privado?

Y la respuesta es la misma del zorro: crear lazos, programas y acciones conjuntas encaminadas en la misma dirección: formalizar aún más el sector.

Pero debemos partir de una premisa: No somos ángeles, podemos equivocarnos, pero de allí a que haya mala fe en las actuaciones, hay distancia.

Nuevamente le ofrecemos al Doctor Ortega crear vínculos con los que podamos ganar en confianza mutua y así aprender a confiar en los funcionarios y que ellos nos vean como socios y dignos de su confianza.

Bogotá, Marzo de 2012.